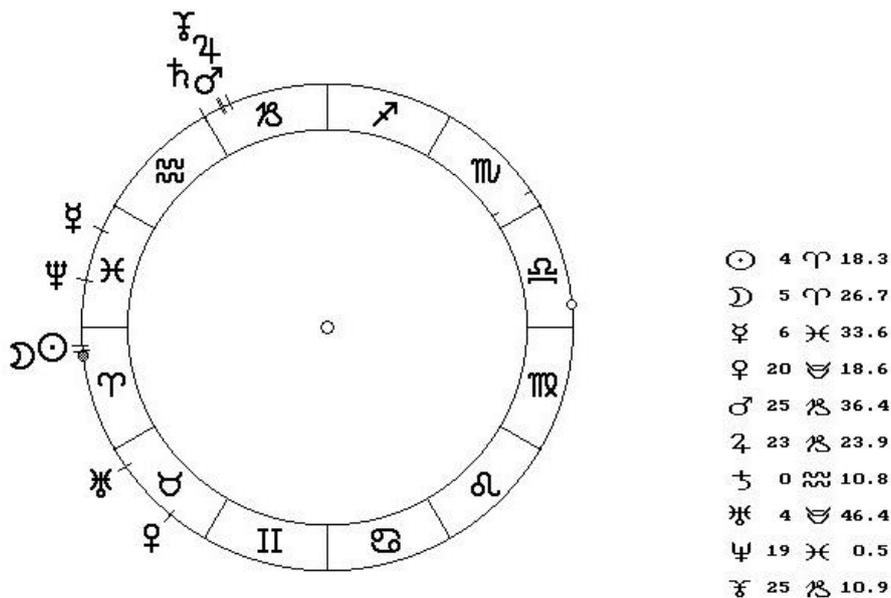


VULCANISMO E INFLUJO CÓSMICO

José Luis Pascual Blázquez

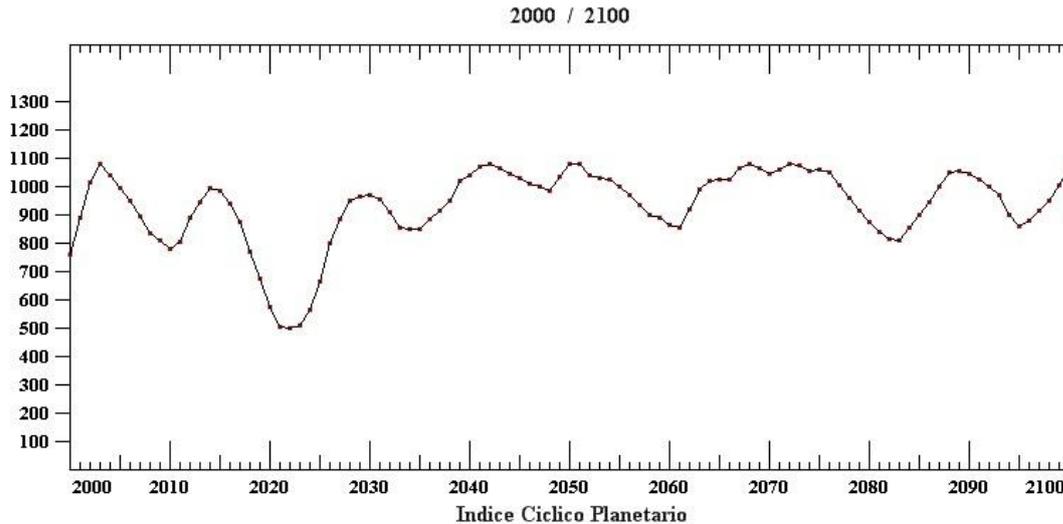
Introducción

En los círculos astrológicos eran bien conocidos y esperados, aunque con notables reservas y desconfianza, los cielos de 2.020, y, en particular, el *stellium* de marzo en Capricornio de este año de infausto recuerdo:



El cielo del 20 de marzo de 2.020, recién pasada la luna nueva equinoccial

El día 14 el Gobierno de España decretó el “estado de alarma” y, lo que estaba sucediendo y vivimos después bien lo recordará el lector, porque fueron días inolvidables de confinamiento e incertidumbre a nivel mundial. A este respecto, bueno será visualizar el gráfico del Índice Cíclico del siglo XXI (suma de las distancias angulares de los cinco lentos en coordenadas heliocéntricas, $4-h$, $4-g$, $4-f$, $4-e$, $h-g$, $h-f$, $h-e$, $g-f$, $g-e$, $f-e$, que está pasando por el mínimo del siglo entre 2.020 y 2.022):



Primero vino la pandemia, previsible, pero no en el grado de indefensión que nos cogió. ¡Nuestro orgullo de ignorantes que pensamos hallarnos por encima del bien y del mal! Cuando parecía que salíamos del pozo con las vacunas, empezaron en el verano de 2.021 los primeros indicios de que había que contener la alegría: los altos precios del hierro y otras materias primas, la escasez en la entrega de microchips, el precio de los carburantes, más tarde el gas y la electricidad a costes disparados... Las tensiones geopolíticas entre China y Taiwán, así como las de nuestros vecinos de Marruecos con Argelia y viceversa...

Luego vimos las estanterías de las grandes superficies comerciales del Reino Unido vacías, las colas en las gasolineras y las peleas por llenar los depósitos. Y ahora nos enteramos de que faltan conductores de camión en toda Europa, de que no hay relevo generacional ni entre los transportistas ni entre los pescadores, que agricultores y ganaderos trabajan perdiendo dinero y de que la subida del precio del pan es inminente... y si solo fuese el pan...

Inflación contabilizada en septiembre 2.021: 5,5% en España, hacía un cuarto de siglo que no se alcanzaba un valor semejante. El fenómeno es mundial y amenaza no solo la recuperación económica, sino el empleo y la viabilidad del “estado del bienestar”, algo de lo que en los círculos astrológicos ya hace años que se viene hablando (ver al respecto los trabajos y exposiciones de Inma Fernández). Porque ahora llegan a la jubilación los “*baby boomers*” (perdonad el palabro), la rebaja de las pensiones no tardará en llegar y el aumento de las cotizaciones está a la vuelta de la esquina. En definitiva, vacas flacas agravadas por la crisis climática, que antes o después frenará en seco la cantinela del “progreso” y del progresismo, del pensamiento simplista que considera la historia como una línea recta en la que todo lo de atrás es oscuro y malvado, y el presente y el futuro luminoso (entre ellos, los santos inocentes que siguen predicando la “era de Acuario”).

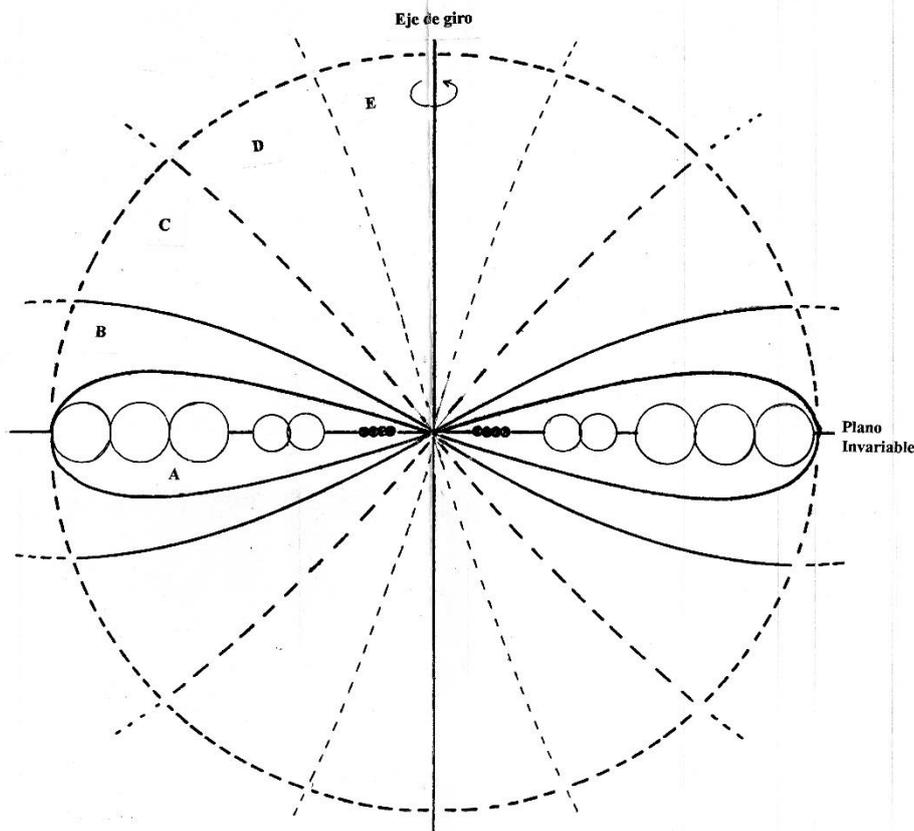
cómo influye el ambiente externo sobre la vida en la Tierra y los fenómenos que en ella se desarrollan.

Y aquí, en el comienzo del tercer milenio, hemos de recurrir a los conocimientos del momento, en este caso, a la Física de la Tierra.

Vulcanismo y radiación cósmica

Ya dimos cuenta en un anterior artículo de *Spica* que Júpiter y Saturno se habían estado acercando en la constelación de Sagitario y el *stellium* de marzo de 2.020 recayó sobre este grupo estelar, por tanto, sobre nuestra propia galaxia (la Vía Láctea). Lo cual creaba para la Tierra una “ventana” a la radiación dura procedente de ella, particularmente la gamma y los rayos cósmicos, al atraer estos planetas los micrometeoritos, polvo cósmico, etc. que vagan por el espacio. Influjo con gran capacidad de penetración en materiales sólidos, no lo olvidemos.

Es importante para los astrólogos que se quiten de la cabeza la imagen esquematizada que la Astronomía nos ha dado del Sistema Solar: pedruscos dando vueltas en torno al Sol trazando trayectorias (órbitas) sobre él. El Sol es una gran dinamo con una activa vida interna que expulsa de continuo partículas y radiaciones, con sus ciclos de actividad, modulados por el movimiento de los planetas (todo funciona como un cuerpo único, no como partes independientes).



Campo zodiacal formado por el Sistema Solar: los planetas interiores, los exteriores y sus toroides de revolución (niveles de energía). Demetrio Santos, conferencia Valencia 2.006: *Radiación gamma, gradiente y esferas planetarias*.

A este respecto, es mucho más real la imagen de los toroides (antiguas esferas planetarias, niveles de energía) que recorren los planetas, sobre los cuales entra la radiación y las partículas procedentes del Sol y del exterior al Sistema.¹ Comencemos por una cita de los “Apuntes” de Demetrio Santos (*Su Legado. Fundamentos del saber astrológico*, editados por la Sociedad Española de Astrología):

33.889.- Gamma, tormentas, terremotos.- Del mismo modo que la acumulación de cargas eléctricas en la atmósfera viene a *consecuencia de la transmutación* y exceso de carga eléctrica consiguiente, al acumularse iones en el aire, fruto de la transmutación, también --no hay por qué no-- se dará el fenómeno en la materia sólida del suelo, y también allá la acumulación defuerzas y átomos, iones, etc., producirá una “carga” y una *descarga sólida*, como el rayo y la tormenta, y se producirá una crisis cuando la acumulación sea suficiente. El fenómeno será sísmico por la propia naturaleza de los materiales, es decir: *tormenta = terremoto* (< transmutación).

Por eso, la posición de los planetas exteriores ha de tener que ver con los fenómenos (por ejemplo, Neptuno o Plutón), puesto que canalizan la radiación gamma, y por ello producen sobrecargas eléctricas, gravitacionales, etc. que acaban produciendo los seísmos. He ahí la influencia y su explicación.

Todos estos fenómenos, y también los biológicos, hay que verlos desde un punto de vista cosmológico para unificarlos, y ver el origen profundo del fenómeno, no dar explicaciones “químicas” que no resuelven más que los pequeños problemas (como el petróleo los dinosaurios enterrados), que finalmente resultan ser falsos.

13/05/06

Por haber adoptado este enfoque actualizado de la Astrología, hemos oído decir a más de uno (y una) que Demetrio no era astrólogo, y hay quien hasta regaló sus libros por considerarlos carentes de valor. Cada cual a lo suyo, así que sigamos con lo nuestro. Hoy en día hay una abundante bibliografía sobre estudios que relacionan la radiación cósmica con el vulcanismo, y el mecanismo de actuación no es difícil de imaginar:

Los rayos cósmicos son núcleos atómicos y otras partículas de alta energía (protones), que se mueven a velocidades próximas a la de la luz (el

¹ Para este asunto, ver las obras de Demetrio Santos: *Astrología Teórica II. Helicoides* (Zamora, 2.006) y *La influencia de la radiación gamma* (Zamora, 2.009).

término “rayos” es inapropiado). Al entrar en la Tierra se desintegran en cascada, dando partículas atómicas capaces de actuar como núcleos de condensación, favoreciendo nubes de condensación en niveles bajos...

...El Sol también emite rayos cósmicos, pero de más baja energía que los exteriores al Sistema (procedentes de la Galaxia o no). Cuando un Sol quieto emite menos rayos cósmicos durante un mínimo solar, no equilibra el efecto de siembra de nubes del aumento de los rayos cósmicos galácticos...

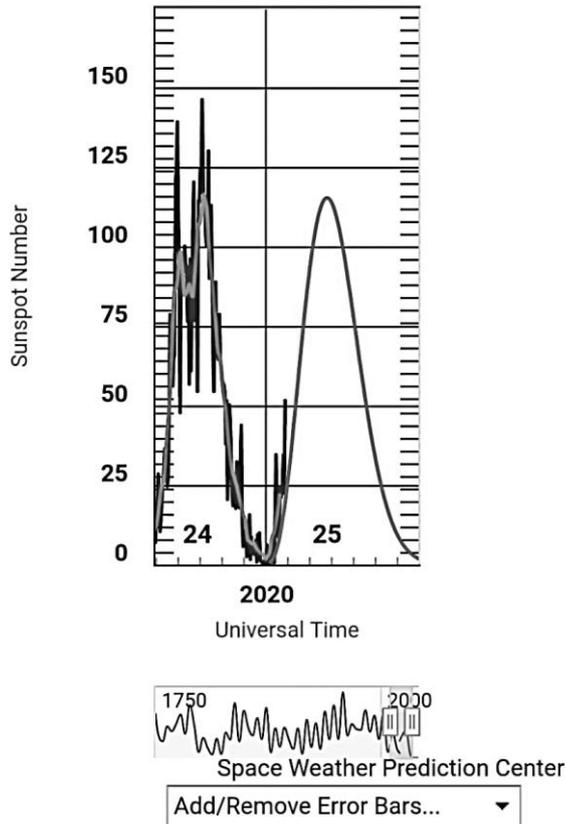
...En un mínimo solar, al entrar más rayos cósmicos y deshacerse en partículas que actúan como núcleos de condensación, hay formación de nubes en niveles bajos. Algunas partículas incluso penetran en el interior de la Tierra. De este modo, más rayos cósmicos aceleran la formación de tormentas, lluvias erráticas, tormentas de nieve, granizo, inundaciones locales y, a largo plazo, enfriamiento global. A lo que se añaden: terremotos, volcanes, relámpagos y otros sucesos de carácter eléctrico, así como un aumento de llamaradas solares que pueden perturbar las redes eléctricas.²

Y de ahí es precisamente de donde venimos, de un mínimo solar del número de Wolf (parámetro que cuantifica la actividad solar, una de cuyas manifestaciones son las manchas solares) que se adelantó a 2.018 con ausencia de manchas durante largos meses:

² Sacha P. Dobler. *Solar History. The Connection of Solar Activity, War, Peace and the Human Mind in the 2nd Millennium*. 2.018. Págs. 16-17.

SOLAR CYCLE PROGRESSION

ISES Solar Cycle Sunspot Number Progression 



ISES Solar Cycle F10.7cm Radio 

Lo cual no sorprendió a los estudiosos, porque está previsto que en las próximas décadas se alcance un “gran mínimo”, es decir, varios máximos con muy bajos valores del número de Wolf.

¿Cuáles son los efectos de la baja actividad del Sol? Entre ellos, las bajas emisiones del Sol, permiten la libre entrada a la radiación externa al Sistema Solar (en presencia de abundancia de éstas, interaccionan con ella y actúan de “colchón” o amortiguador absorbente), de modo que llegan a la Tierra con mucho menos energía, y, por tanto, con mucho menos poder de penetración.

Porque tanto la radiación gamma, que interacciona con los núcleos atómicos, como los rayos cósmicos, pueden atravesar la corteza terrestre, pero no son inocuos. Provocan cambios físicos y químicos, entre ellos, transmutaciones, y en esos procesos, hay también liberación de energía en forma de calor. Y es aquí donde pueden incidir en las placas tectónicas, alterando sus delicados equilibrios. ¿Consecuencias? Sin duda, vulcanismo y terremotos:

En un Gran Mínimo solar, los rayos cósmicos que entran en la Tierra pueden penetrar la superficie y desencadenar terremotos, vulcanismo y otras anomalías tectónicas. Las partículas penetrantes (rayos cósmicos, muones) procedentes del espacio disminuyen la viscosidad del magma, rico en sílice. [Ver: Explosive volcanic eruptions triggered by cosmic rays: Volcano as a bubble chamber ; Gondwana Research June 2011]

Las fluctuaciones de las radiaciones cósmico-solares cargan la ionosfera, lo cual resulta en anomalías del campo geomagnético, causante de la generación de la corriente de Eddy. La corriente de Eddy calienta las rocas en las fallas, y, en consecuencia, la intensidad de la resistencia a la cizalladura y la fricción estática de las rocas disminuye. Este es el principal proceso que desencadena los terremotos y las erupciones volcánicas.³

Así que con un mínimo solar muy bajo entre 2.018-2.020, el *stellium* de 2.020 y la gran concentración planetaria de estos tres últimos años, hemos tenido y seguimos teniendo buenos ingredientes para un claro aumento del vulcanismo y de la actividad sísmica en la Tierra. Pero concretemos si este punto de vista justifica las últimas erupciones habidas en nuestras amadas islas Canarias.

A este respecto, hemos de tener presente el lugar donde se producen esas conjunciones o esos pasos de los planetas lentos, porque, inflencialmente, serán muy diferentes, y no nos estamos refiriendo a regencias o similares, sino a su presencia sobre el fondo de la Vía Láctea (ahora, constelaciones de Sagitario Géminis aproximadamente, su posición depende de la precesión de los equinoccios, es decir, del movimiento de peonza de la Tierra). Dicho de otro modo, los planetas exteriores facilitan la entrada de radiación cósmica cuando se hallan en los signos de Cáncer y Capricornio, aproximadamente.

Erupciones en las Canarias habidas en los últimos cien años

Son las siguientes:

1909. 18 de noviembre. Volcán Chinyero en Tenerife.

1949. Del 24 de junio al 4 de agosto. Volcanes Hoyo Negro, Duraznero, Llano del Banco.

1971. 19 de septiembre. Volcán del Teneguía en La Palma.

2011. 10 de octubre. Erupción submarina de La Restinga (El Hierro).

2021. 19 de septiembre. Erupción del Cumbre Vieja en La Palma.

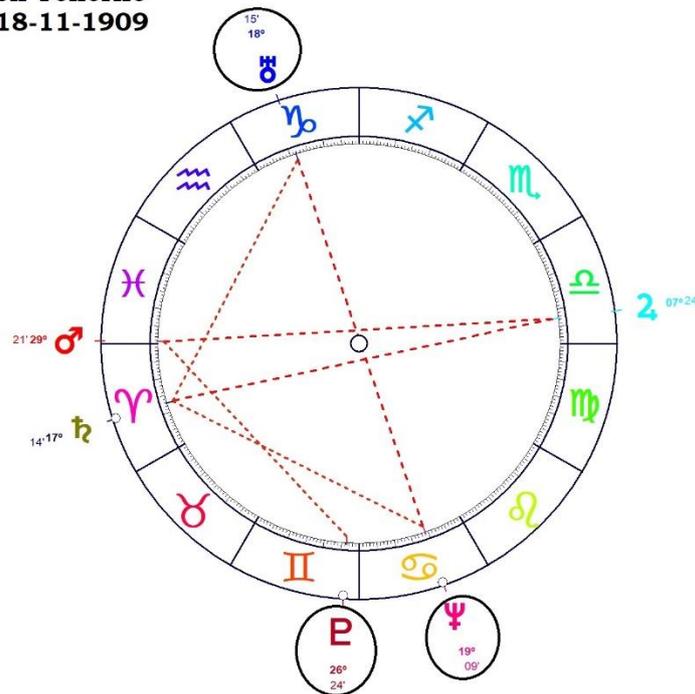
Hay otras anteriores, catalogadas a partir de 1470, pero requerirían un estudio más amplio. Así que veamos los cielos de los momentos de estas cinco últimas erupciones, que son de las que disponemos de mejores

³ Sacha P. Dobler. Obra citada, pág. 237.

informaciones, teniendo en cuenta que estos procesos geológicos se han gestado en los meses anteriores. El día de la erupción es la maduración de un largo proceso anterior, cuando los delicados equilibrios de la corteza terrestre en la zona correspondiente han alcanzado condiciones críticas.

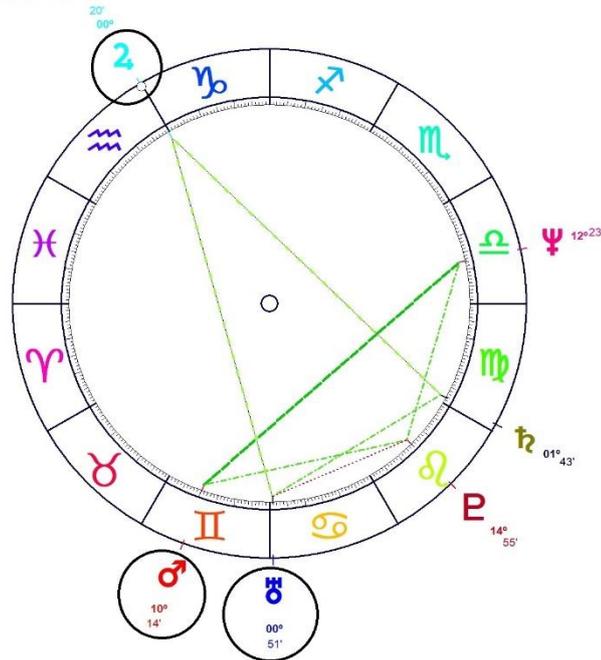
Con esta consideración en mente, veamos esos cielos y si podemos extraer alguna conclusión de ellos. Se observará que solo hemos tenido en cuenta los planetas exteriores, que son los que pueden “abrir” el flujo de radiación dura hacia la Tierra, procedentes de la Vía Láctea (para nosotros, los “barrenderos” del espacio exterior).

**Erupción Chinyero
en Tenerife
18-11-1909**



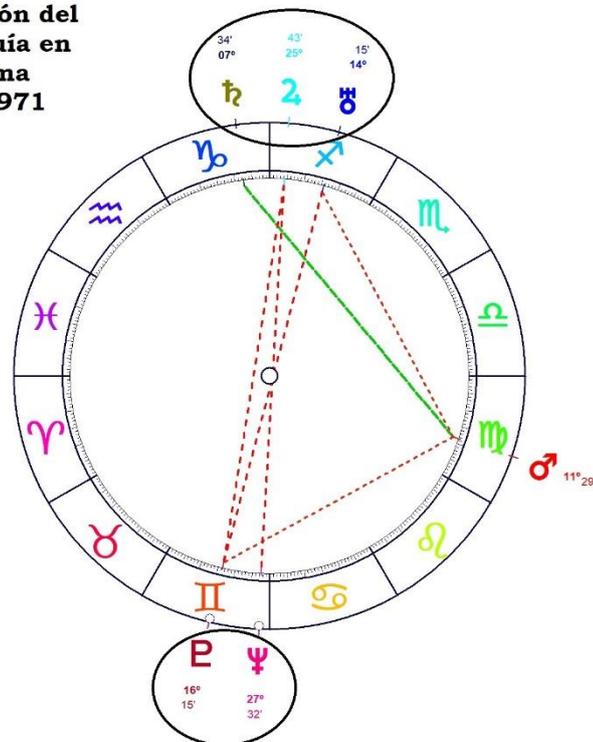
En la erupción de 1909 vemos ♄ ♅ ♆ en el eje solsticial, por tanto, sobre las constelaciones de Sagitario y Géminis, es decir, en la misma Vía Láctea. A la pareja se une Plutón, así que tenemos a tres “barrenderos” propiciando la entrada de radiación cósmica dura en la Tierra.

**Erupciones en
La Palma
24 junio 1949**



En la de 1949 Urano está también sobre el fondo de la Vía Láctea, y se le está uniendo Marte; Júpiter, por su parte, retrograda en ella, pero ya la ha barrido anteriormente.

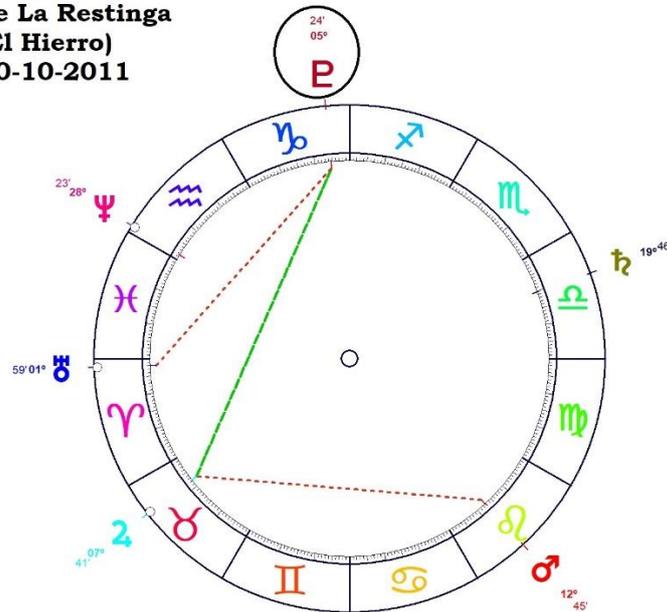
**Erupción del
Teneguía en
La Palma
19-9-1971**



El caso de 1971 es el caso más claro: tenemos nada menos que 5 planetas exteriores sobre la Vía Láctea, realizando una limpieza a fondo de polvo cósmico que, sin duda, facilitó la llegada de radiación dura. Flujo que

hemos de tener en cuenta no es uniforme ni constante, puesto que el Sistema Solar se mueve en el espacio hacia el ápex y atraviesa zonas más o menos densas de materia y energía de manera aleatoria.

**Erupción submarina
de La Restinga
(El Hierro)
10-10-2011**

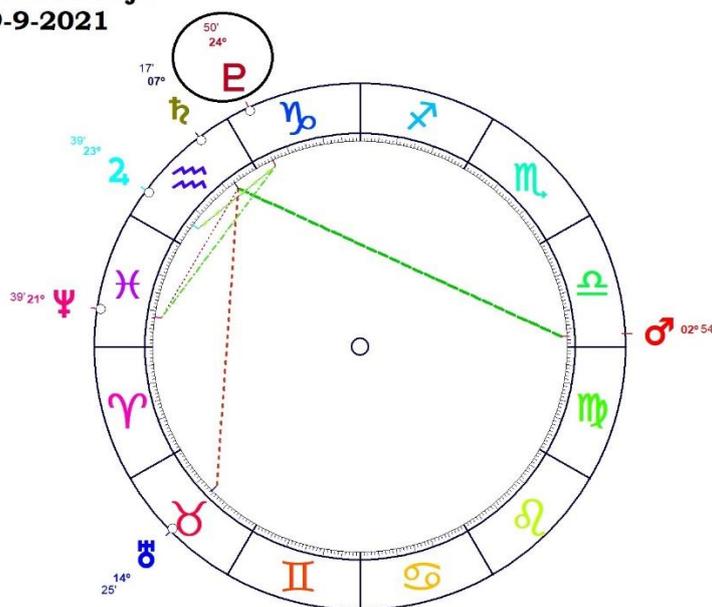


Este es el caso menos evidente, solo Plutón se halla en la constelación de Sagitario. Pero recordemos que estábamos en plena crisis económica y social, a nivel global, que tan bien fue prevista por algunos astrólogos mundialistas (T-cuadrada cardinal ♄-♁-♃-♀). Pero las crisis importantes, raramente, o nunca, afectan a partes aisladas. Son fenómenos globales que afectan al clima, a las cosechas, a la economía, a las psicologías individuales y de las masas, a la biología (lo hemos visto en la última pandemia iniciada en 2020) y, como estamos constatando, suelen venir unidas también a graves perturbaciones geofísicas.

Y así llegamos a la erupción del Cumbre Vieja, que ha inspirado este escrito, redactado justo cuando ya llevamos dos meses de actividad ininterrumpida y el volcán no parece dar señales de agotamiento, tras haber causado enormes estragos y dejar a cientos de palmeros en la nebulosa de la nada.

Plutón ya se va a uno de los extremos de nuestra galaxia, vista desde la Tierra, en el momento de la erupción del Cumbre Vieja. Pero recordemos que durante todo 2020 estuvieron junto a él sobre ese denso fondo estelar del Camino de Santiago Júpiter y Saturno conformando un largo *stellium* en el signo de Capricornio.

Erupción del Cumbre Vieja 19-9-2021



Repasemos algunos eventos de esos días de 2020 en que los indicios de pandemia hicieron saltar las alarmas en todo el mundo y los acaecidos durante las semanas que vinieron después.

Enero: tractoradas de los agricultores, estallido social por los bajos precios en origen.

Febrero: extraordinariamente cálido no solo en la Península Ibérica, sino en buena parte de Europa y Asia. Plaga de langostas en el Cuerno de África que se extiende a Asia.

Marzo: a partir del día 6 desplomes en la bolsa, aumento de la prima de riesgo. Día 12 desplome histórico en la Bolsa de Madrid. Día 15 se decreta el estado de alarma. Poco después, cierre de fronteras.

Marzo, 22. Terremoto en Croacia y Grecia, afecta a las catedrales.

Marzo, 25. Terremoto en el Este de China.

Abril, 1. Récord histórico absoluto en Castellón de lluvia caída en 24 horas: 150 l/m².

Abril, 13. Reaparece la plaga de langosta en Kenia.

Abril, 15. Entran en erupción simultáneamente 15 volcanes en el Cinturón de Fuego.

Abril, 21. El Etna entra en erupción en Sicilia.

Mayo, 25. Plaga de langostas en Uttar Pradesh (India), arrasa los cultivos. La peor borrasca en Australia en una década.

Mayo, 28. Gravísimos disturbios, con toque de queda, en USA, a causa de la muerte de un negro a manos de un policía blanco. Trump amenaza con la utilización de balas.

Junio, 2. Dos asesinatos dentro de la familia en La Rioja y Navarra.

Junio, 3. Asalto a la Casa Blanca en Washington, algo nunca visto anteriormente.

Semana del 14-21 de junio. Ola de derrumbe de estatuas de Colón en USA, de Churchill en el Reino Unido, de cuestionamiento de antiguos presidentes y personajes ilustres en Reino Unido (reina Victoria), de esclavistas en USA, de cazadores de esclavos en Bélgica... y los talibanes arrasan las ruinas de la ciudad romana de Palmira. El nuevo eón no comprende al anterior, como el adolescente no comprende a sus padres.

El 22 de junio es derribada la estatua de Fray Junípero Serra en California por “raciasta”.

Agosto, 4. Explosión en Beirut del almacén donde se guardaban miles de toneladas de nitrato de amonio. Ciertamente, este compuesto (utilizado como abono en el campo, pero también en explosivos) puede estallar por simple choque. ¿Se trató de un accidente, o pudo ser causada por la radicación procedente del exterior? Dejó un cráter de 43 metros de profundidad y produjo gases y cenizas (entre ellos, óxidos de nitrógeno) en cantidades equivalentes a una explosión volcánica.

Vistos día a día, como telón de fondo en el desayuno, la comida o la cena, o mientras tomamos un café, todos estos acontecimientos parecen azarosos y sin relación alguna entre ellos. Pero, vistos en conjunto y desde una perspectiva influyente, ¿no responden más bien a una causa única procedente del exterior a la Tierra? ¿No rebajan en buena parte nuestra creencia de ser seres libres e independientes, el ensueño de que somos amos y señores de nuestra vida y de nuestro destino?

La respuesta, la dejamos para el lector.

A modo de epílogo

Obviamente, el vulcanismo y los seísmos son fenómenos internos de la vida terrestre (recordemos el “alma de la Tierra” de Kepler), una de las expresiones de su propio dinamismo. Pero recordemos que la Vía Láctea era vista por los antiguos como las puertas de entrada y salida por donde las almas ascendían una vez separadas de los cuerpos de los difuntos, o descendían para encarnar en los vientres de las madres. ¿Eran unos ingenuos, o se expresaban en un lenguaje que ya difícilmente comprendemos? Hemos citado antes a posta el nombre castellano de la Vía Láctea, el Camino de Santiago (Sagitario), un camino de estrellas (las abundantes toponimias que hacen referencia a las estrellas a lo largo de él), capaz de modular la radiación galáctica cuando los planetas exteriores pasan por él (para los antiguos, el Sol, Marte, Júpiter y Saturno, o, como los llama el *Libro de las Cruces*, los planetas “soberanos”).

¿Hay contradicción en hablar de radiaciones penetrantes en referencia a la Vía Láctea y de almas que suben y bajan, entran y salen del Cielo a la

Tierra y viceversa? ¿No están orientados una buena parte de los megalitos hacia esas puertas equinocciales para facilitar el camino de las almas recién desencarnadas hacia su destino celeste⁴? Mucho nos tememos que no existe tal contradicción, y que debemos profundizar en una comprensión mucha más abierta y menos dogmática de la astrología de la que nos ofrecen los horoscopistas. Y, sin duda, mucho más actual.

4 noviembre 2021

⁴ Ver a este respecto *Símbolos fundamentales de la ciencia sagrada*. René Guénon. Capítulo XXXV. “Las puertas solsticiales. Pág. 178. Editorial Paidós. Barcelona, 1.995. Y también *Las leyes del cielo. Astronomía y civilizaciones antiguas*. Juan Antonio Belmonte. Ediciones Temas de hoy. Madrid, 1.999.